



Oración sábado santo

Canción inicio: Hasta la locura

Me puede faltar todo en la vida
Me puede faltar hasta la vida.
Pero nunca quiero que me falte
el deseo de amarte, hasta el final (x2)

**Hasta la locura te amo Señor
Ya no quedan dudas en mi corazón
De que te amo, de que te amo, Señor (Bis)**

Quiero amarte hasta el extremo
Sin reservas darme por entero
Como los que se han enamorado
Yo te canto mi amado, hasta el final (x2)

**Hasta la locura te amo Señor
Ya no quedan dudas en mi corazón
De que te amo, de que te amo Señor (Bis)**

Habías ido a su lado todo el camino que subía hasta el Calvario. En un momento te habías acercado a Él y te había dicho con cariño: Madre, hago todas las cosas nuevas. Y tú sabías que era verdad aunque no entendías tanto sufrimiento, tanta agonía. Ahora lo veías clavado en la cruz y llorabas en silencio. Había otras mujeres a tu lado que también lloraban y estaba Juan. Mirabas a tu Hijo en sus últimos suspiros de vida, escuchabas sus últimas palabras. Lo estaba haciendo todo nuevo y no acababas de comprender nada. Guardabas silencio. No gritabas, no suplicabas. Sólo mirabas a tu Hijo clavado y sufriendo.

Y, súbitamente, murió, entregó su espíritu. En ese momento querías morir con él. Sin embargo, sabías que no era tu hora. No querías que te dejara, no querías perderlo. Cuando lo bajaron de la cruz y te lo entregaron lo abrazaste como cuando era niño. No decías nada, sólo lo besabas y abrazabas en silencio. Llorabas, con una ternura profunda y cálida. Lo acariciabas, tocabas sus heridas queriendo cerrarlas. Sabías que sus heridas tenían un sentido salvador, lo sabías, lo esperabas.

No había rebeldía en ti, como la que hay tantas veces en nosotros ante la cruz, ante lo que no entendemos. Gritamos, increpamos, exigimos. A nosotros, que lo hemos dejado todo, como te habían dicho los discípulos, nos pagas con esto. La cruz supera nuestras fuerzas. Nos cuesta guardar silencio

Dinámica

*“Las obras de Dios nacen y crecen siempre al pie de la Cruz”
San Daniel Comboni*